

RESEÑAS

Francisco Rodríguez Adrados. *El cuento erótico griego, latino e indio*, Madrid, Ediciones del Orto, 1994, 322 pp.

El presente volumen se propone una tarea hasta el momento no intentada: la recopilación completa de los cuentos eróticos de la antigüedad partiendo de la literatura griega arcaica y clásica y siguiendo por la latina antigua y medieval, para finalizar con la india de los mismos períodos. Lo novedoso del planteo es la estructuración del trabajo a partir de la teoría ya esbozada anteriormente por el autor referente a los cuentos indios. El estudioso español viene a demostrar que, lo mismo que las colecciones de fábulas en las que se encuentran recopilados, los cuentos indios derivan del influjo griego a partir de la conquista de Alejandro. En la medulosa presentación, el Dr. Rodríguez Adrados precisa ya con claridad los límites y el criterio de selección utilizado, del mismo modo que el límite cronológico y lingüístico de su Antología. Es de destacar que las traducciones son directas y originales del eminente filólogo hispánico y que han sido hechas expresamente para este libro, con excepción de la de *Las mil y una noches*.

La obra constituye el último hito en una larga trayectoria de investigaciones relativas a la historia de la fábula, a la filosofía cínica (que de acuerdo a la opinión de Rodríguez Adrados es la continuadora y difusora del género que extrae de sus orígenes populares), y a las relaciones culturales.

En el estudio preliminar que abre el volumen, el erudito español expone una doctrina que tiene su sustento en un buen número de publicaciones anteriores de su autoría. Esto no puede extrañar a quien haya transitado la prolífica obra del erudito hispánico, que se estructura en un pensamiento vertebrador que articula sus innumerables trabajos. El mismo autor advierte en su presentación que algunas de sus publicaciones anteriores fueron escritas como anticipo de esta obra y en el estudio preliminar constatamos que es constante la remisión a las mismas.

Para Rodríguez Adrados las pequeñas historias maliciosas relativas al amor y al sexo, tienen relación por un lado con celebraciones populares de tipo carnavalesco o preteatral, y por otra con toda clase de refranes y coplas satíricas. Estas historias son universales y se ocupan de satirizar a los dos géneros por motivos diversos. Así se suceden acusaciones de los hombres contra las mujeres y de mujeres contra hombres, de acuerdo a los papeles de unos y otros en los tipos de sociedad tradicionales que establecen normas e ideales de conducta, que de acuerdo a la crítica y a la sátira, ambos no cumplen. Situaciones y defectos se repiten y aparecen determinados clisés. De esta manera, queda establecido que las mujeres son astutas para el mal, charlatanas, coquetas, haraganas, borrachas, infieles siempre y lujuriosas. Y los hombres no quedan mejor parados, ya que, a pesar de presumir de superioridad y coraje, son en el fondo cobardes y abusadores del poder en la política, la guerra y el matrimonio, y encima de todo esto, se demuestra que es posible engañarlos con facilidad y que a veces son homosexuales.

Rodríguez Adrados caracteriza a los dos sexos como dos polos que se atraen y rechazan según momentos y ocasiones. "A veces dice esto desemboca en tragedia a veces en comedia." La "fiesta" como tan acertadamente la ha denominado el autor español acuñando un término que se ha evidenciado preciso. De ahí saldrían estas expresiones de frustración y sátira.

El filólogo hispánico basa su antología en una doble tesis. En primer lugar sostiene que todos estos cuentos eróticos son de raíz común, precisamente griega como dijimos anteriormente, adaptados más tarde a distintas culturas y circunstancias; en segundo lugar que estos relatos han pasado directamente o a través de intermediarios (por ejemplo, árabes) hacia fines de la Edad Media, a las literaturas germánicas, constituyéndose en un factor decisivo para el nacimiento de la moderna novelística, que se ha nutrido de ellos recibéndolos a través de los relatos de Boccaccio, Chaucer y Margarita de Navarra o de la picaresca, o aún directamente en ciertos casos.

El exhaustivo estudio mencionado comienza con una caracterización del cuento erótico dentro de la literatura griega clásica donde se nos pone al tanto sobre las innovaciones que aporta la erótica griega, para seguir luego con un detallado panorama de las fuentes de los cuentos recogidos (griegos, latinos e indios) y, finalmente estudia la relación entre el cinismo, el cuento erótico y su temática. El estudio se cierra

con las conclusiones del autor. De ahí en más podemos sumergirnos en el recorrido de la antología que agrupa los cuentos según su origen en griegos, latinos e indios.

Merece mención aparte la ilustración a cargo de los trazos llenos de humor de Antonio Mingote plenos de gracia regocijante.

Luz E. A. Pepe de Suárez

Universidad Nacional de La Plata



Giuseppe Mastromarco. *Introduzione a Aristofane*, Roma-Bari, Editore Laterza, 1994, 221pp.

Como parte de la colección "Gli Scrittori", la publicación está destinada al público en general; sin embargo, no pasa desapercibida a los especialistas. El hecho de que su autor sea un reconocido estudioso de la comedia aristofanesca le otorga al libro el rigor propio de la más seria investigación. Incluso, algunos de los tópicos que desarrolla el libro fueron los temas específicos de cursos del propio Mastromarco, que hemos tenido ocasión de escuchar. Por otra parte, quien conozca la producción anterior del crítico, encontrará en la presente publicación parte de ese material reelaborado.

El volumen consta de tres amplios capítulos, cada uno de ellos dividido, a su vez, en apartados temáticos. "Aristofane e la commedia attica antica" aborda las problemáticas más relevantes de la "performance" teatral: la oficialización del agón cómico, el alcance de los dos festivales y su repercusión en la producción dramática, la implicancia ideológica de la organización estatal. Se conjetura, además, sobre la génesis poética y la necesidad de rápidos "aggiornamientos" ante la repentina notoriedad de algún hecho público, con ejemplos tomados del *corpus* aristofanesco.

También se trata, en esta primera parte, la descripción de los elementos formales de la comedia antigua, con sus variantes según cada pieza. Se aíslan ciertas características fundamentales del género, como el interés por la actualidad, la paratragedia, las polémicas literarias, el *omastì komodèin*. Sobre este último aspecto se detiene Mastromarco para hacer hincapié en sus posibles claves de lectura: por